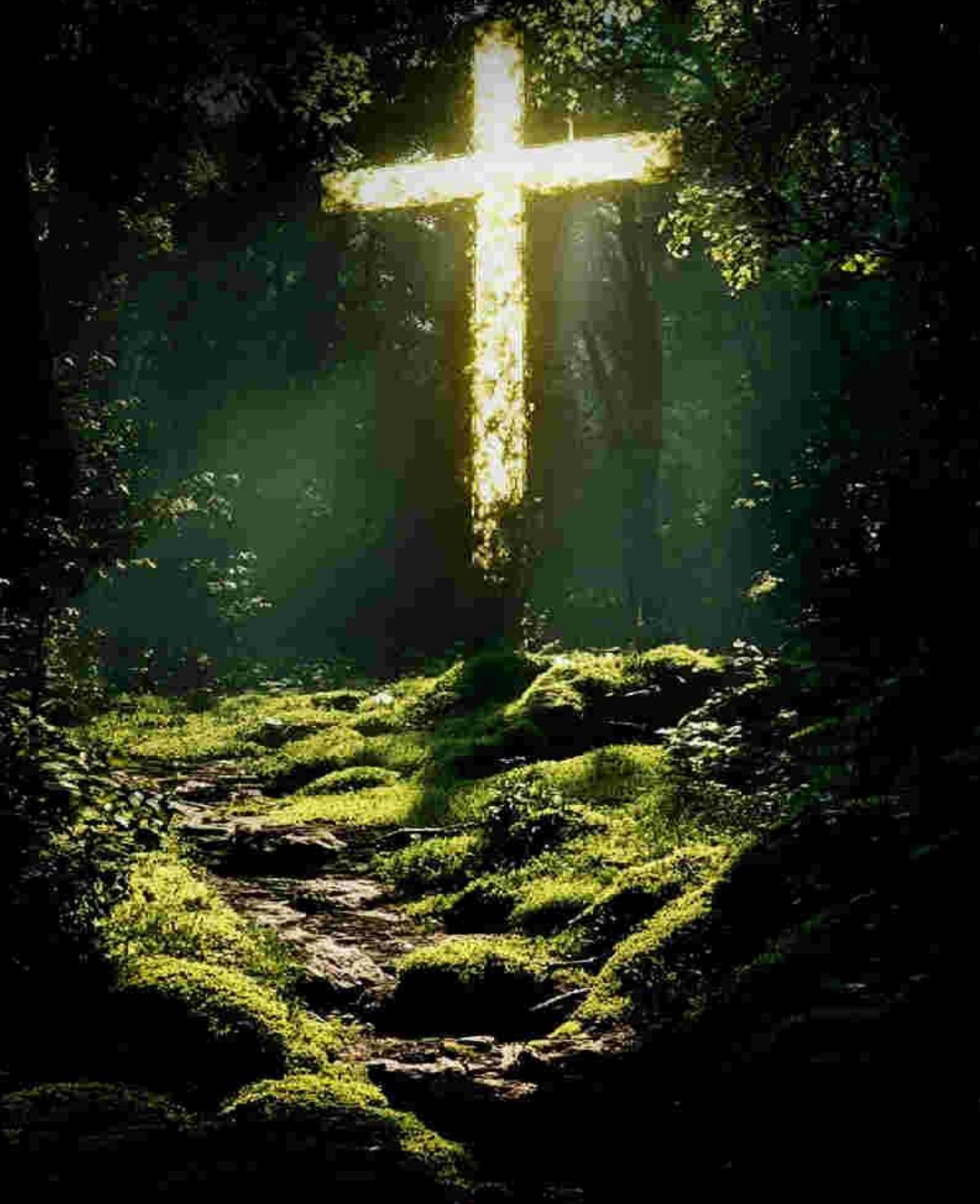
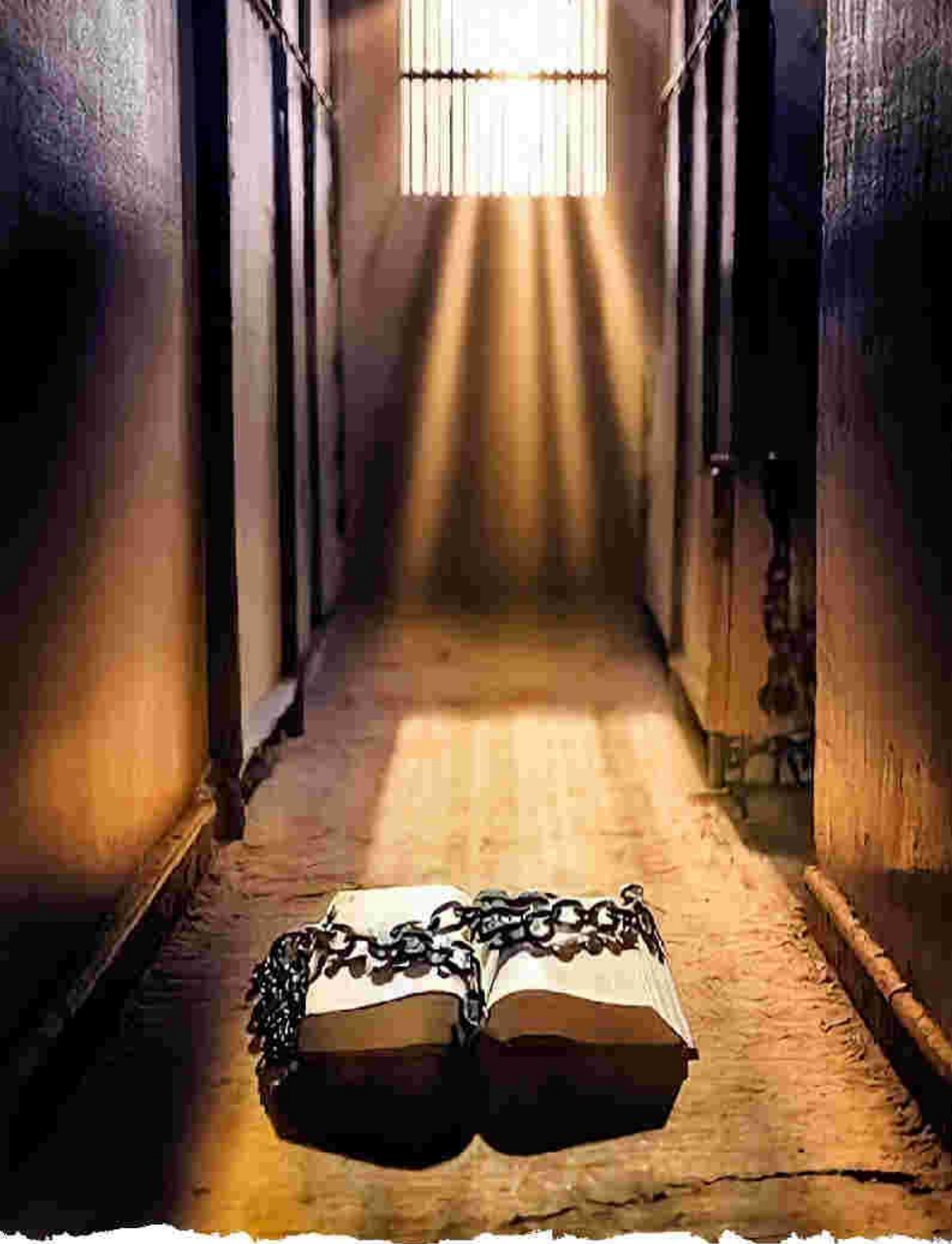


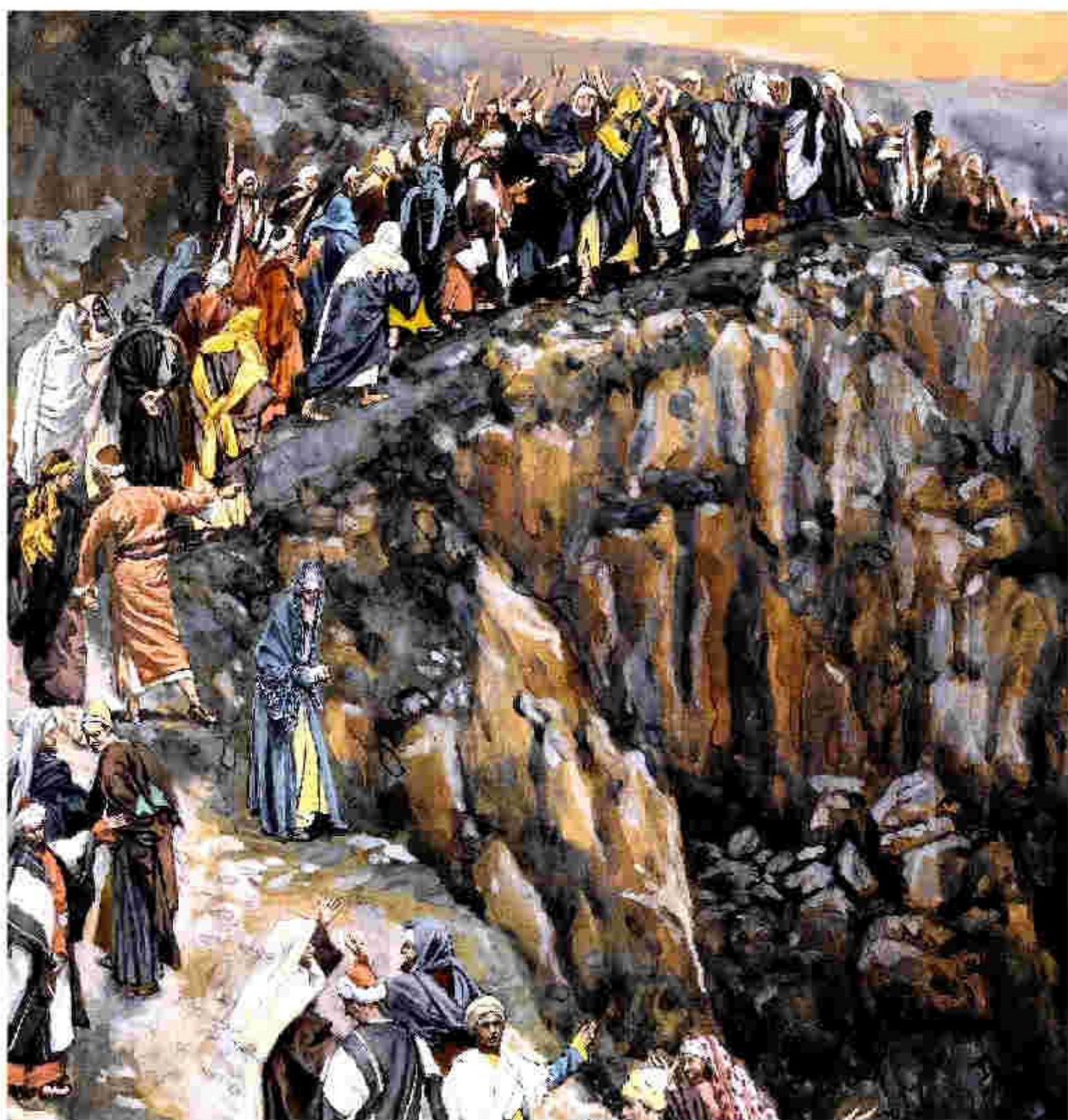
LUZ ENTRE LAS SOMBRAS



LUNES XXII
Tiempo Ordinario

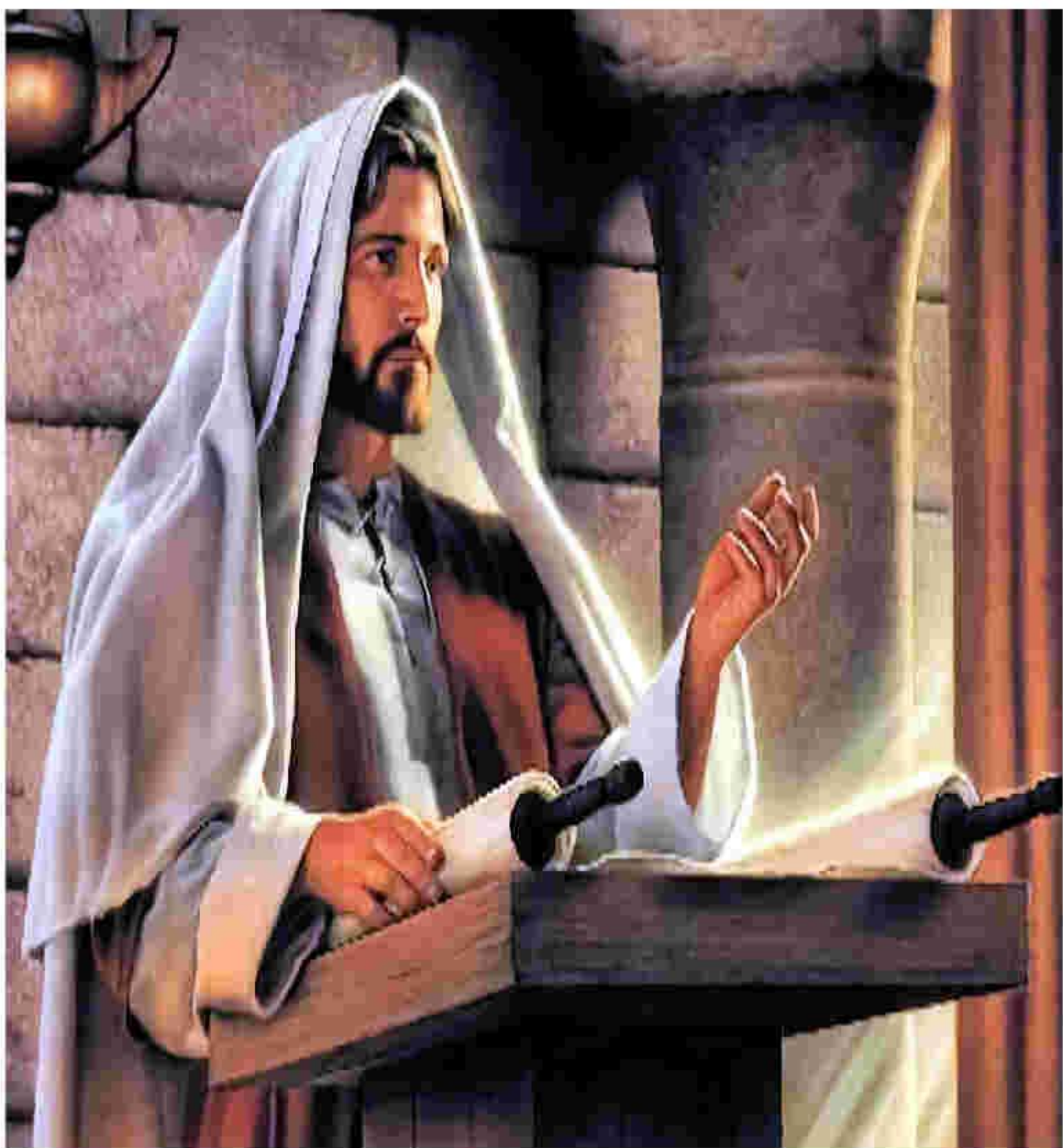


***ANUNCIO
DEL EVANGELIO
Y TESTIMONIO
DE VIDA.***

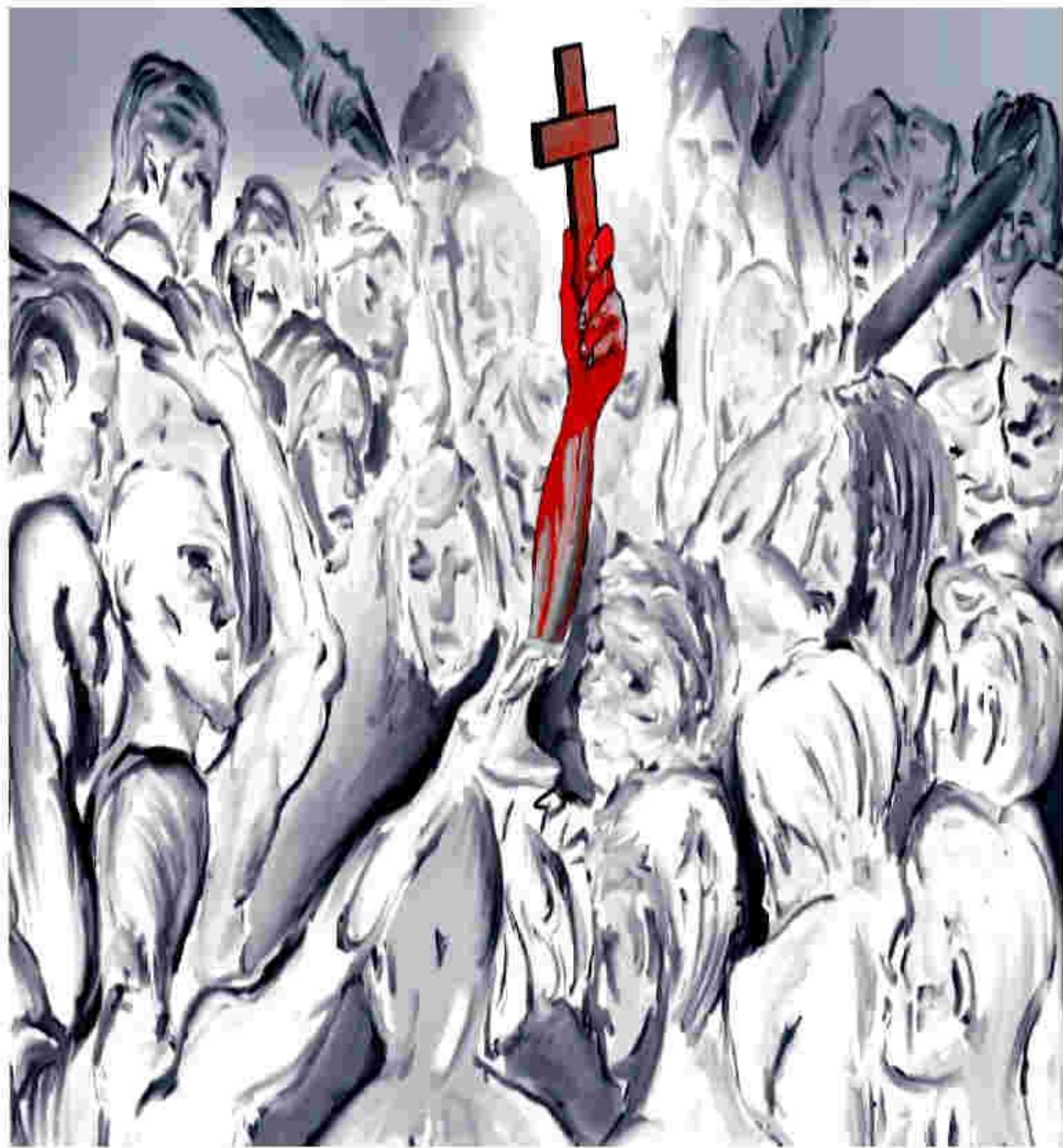


Lucas 4, 16-30

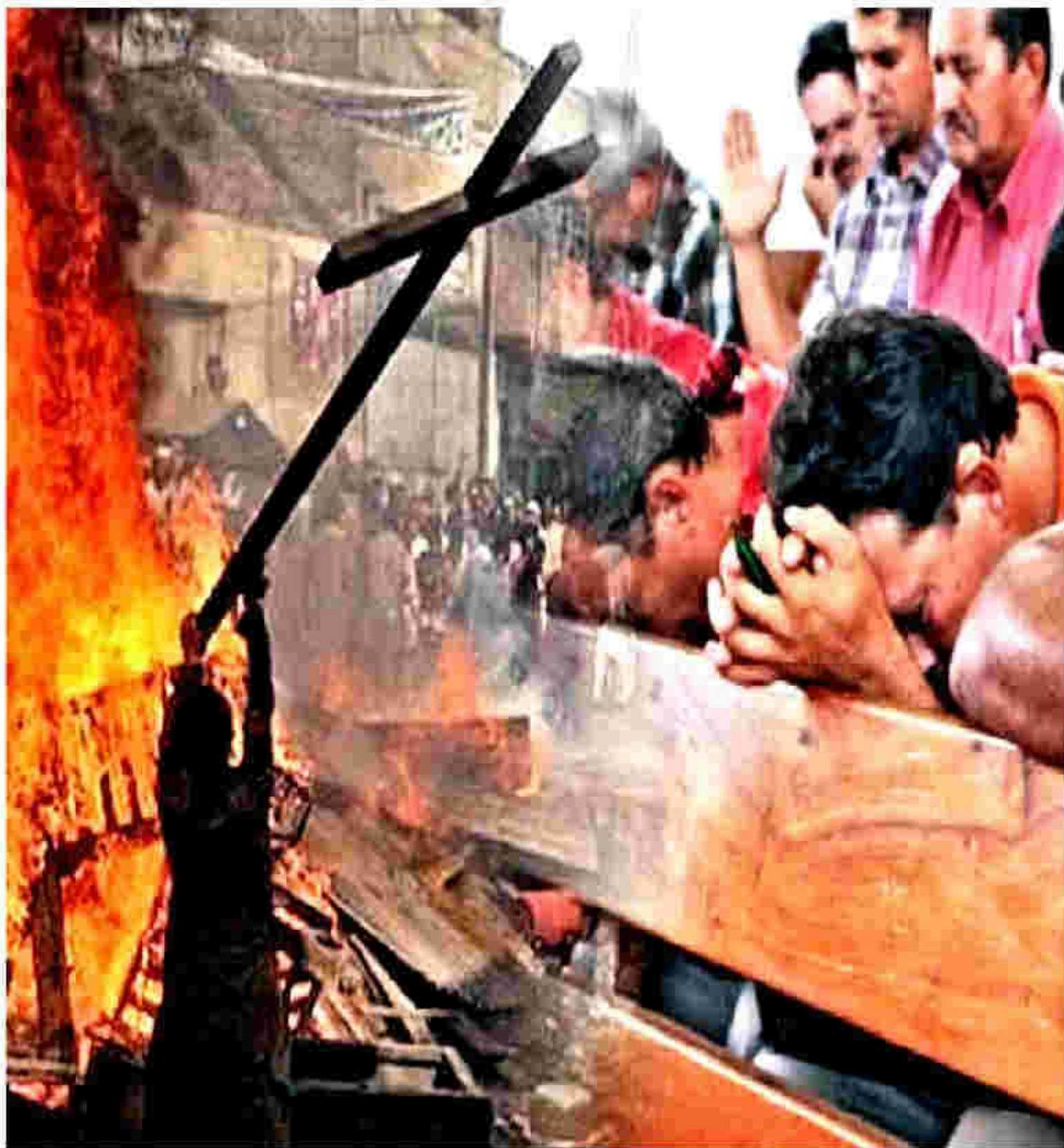
“Todos en la sinagoga se pusieron furiosos, lo echaron fuera del pueblo y lo llevaron hasta un precipicio del monte, con intención de despenarlo. Pero Jesús se abrió paso entre ellos y seguía su camino.”



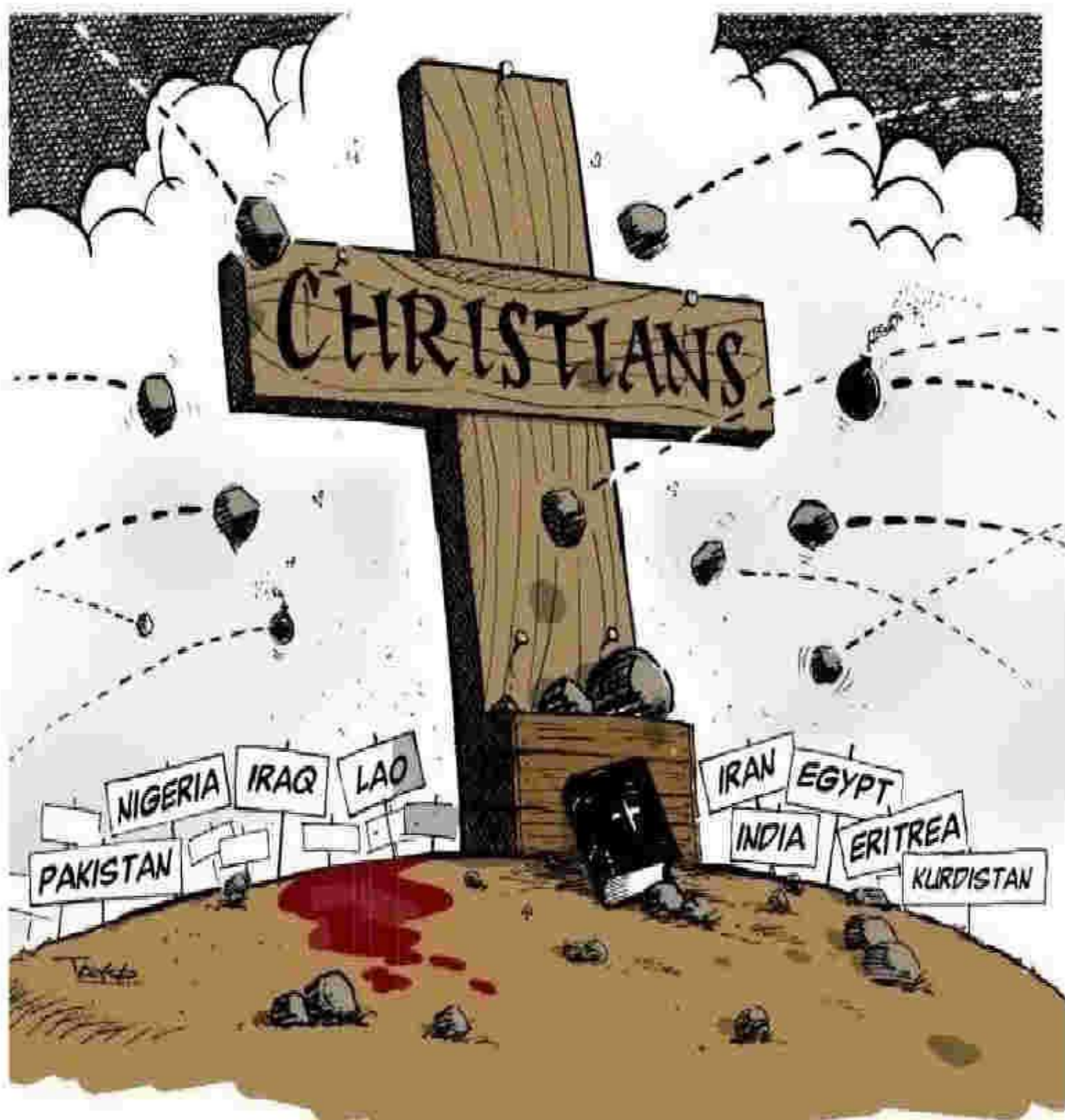
Jesús se presenta en sociedad y define su misión con un texto de Isaías: "El Espíritu del Señor está sobre mí. Me ha ungido y enviado a evangelizar a los pobres". Esta manera de actualizar Palabra y Vida provoca la rabia de sus oyentes e ilumina y denuncia nuestra predicación y forma de vivir la fe hoy. El mundo necesita ver profetas en los discípulos del Señor: personas valientes y perseverantes en respuesta a la vocación cristiana.



Es normal que los poderes políticos de algunos países en los que la injusticia social es muy fuerte no toleren a los grupos cristianos que luchan contra esa injusticia. Pero no es normal que en los países de desenfrenado consumismo, de búsqueda alucinada del placer y el bienestar material, en los que el único Dios es la economía de mercado y el consumo consiguiente, la Iglesia viva tranquila.



Los paisanos de Jesús se enfurecieron con Él, lo echaron fuera y quisieron despeñarlo. ¿Por qué no esa furia hoy hacia nosotros? Es sumamente preocupante que la Iglesia sea tan escasamente perseguida en esta sociedad en la que los valores del Evangelio son sin embargo rechazados frontalmente. Y es sumamente reconfortante ver cómo son perseguidos o marginados grupos y personas cristianas, que se toman muy en serio el Evangelio.



Jesús, que sabía bien que debía afrontar el cansancio, el rechazo, la persecución y la derrota, no se desanimó ni detuvo el camino y la fecundidad de su acción profética: continuó su camino confiando en el amor del Padre. Jesús es el hoy de Dios y de su salvación. Jesús es nuestra mejor respuesta, y la mejor esperanza, en el mundo del sufrimiento, de los débiles y pecadores: de todos nosotros.

**“Si nos olvidamos del
anuncio del Evangelio,
seremos una ONG
piadosa...”**



**pero no
la esposa del Señor.**